



Hilando nimiedades...que terminan en el cubo de la basura

El autor de este cuadro, **Sieger Köder**, vivía en casa de sus padres en **Wasseralfingen** cuando era profesor en el **Instituto Schubart** de **Aalen**. El padre se llamaba **Sebastian Köder**, es decir, también **SK**. Él salía por las mañanas algo más temprano que su hijo. Por eso, el jueves por la mañana siempre sacaba a la calle el cubo de la basura antes de que **Sieger Köder** tomase en camino hacia el **Instituto**. El cubo de la basura de la familia **Sebastian Köder** estaba en una fila con los de los otros vecinos, cuyas iniciales se pueden ver también en los cubos.

Después, cuando **Sieger Köder**, iba hacia el autobús, pasaba por delante del cubo, que llevaba las mismas iniciales, con las que él firmaba sus cuadros. Vemos en la parte superior una hoja que sale del cubo y en suelo un jirón de papel, ¿quizás bosquejos, imágenes rotas, intentos fallidos? Hasta que se encontraba con otras personas en el autobús, permanecía en una saludable meditación. ¿Qué queda de lo creado? ¿Qué papeles, qué dibujos, qué testamentos sobreviven? ¿Qué bosquejos, ideas y planes llegan a su realización? ¿No malgastamos mucho tiempo en bagatelas, olvidando que somos administradores de un tiempo incierto? Quizás con más tranquilidad y mejor discernimiento podríamos hacer menos cosas pero con mejor final...

Estas preguntas saludables y otras muchas personalizadas, adaptadas a nuestra situación concreta, podrían ayudarnos a no considerarnos tan importantes y a reflexionar sobre lo que verdaderamente es consistente en la vida.